

# Turquía en Asia Central: Un área geoestratégica para la Unión Europea

## *Turkey in Central Asia: A Geostrategic area for the European Union*

David PÉREZ FERNÁNDEZ  
*Universidad de Valladolid*

### **Resumen**

Asia Central representa un objetivo primordial en la actual política exterior turca, al igual que para la diplomacia rusa, china, estadounidense y europea. Turquía ha fortalecido su acercamiento hacia las ex-repúblicas soviéticas firmando importantes acuerdos que pueden ayudar a la Política de Vecindad que desarrolla la Unión Europea en la región. Pero Turquía, tampoco se olvida de Rusia, actor fundamental de Asia Central, con quién ha estrechado relaciones desde la llegada del AKP al poder.

**Palabras clave:** Asia Central; Unión Europea; Turquía.

### **Abstract**

Nowadays Central Asia is an essential aim in Turkish foreign policy, as well as for Russian, Chinese, American and European diplomacy. Turkey has strengthened its approach towards Former Soviet republics by reaching important agreements that can help Neighbourhood Policy that the European Union is carrying out in the area. But Turkey hasn't never forgotten about Russia which plays an essential role in Central Asia, with which its relationships has tightened after JDP came to power.

**Key words:** Central Asia; European Union; Turkey.

## **Introducción**

Para abordar el papel de Turquía en el importante área geoestratégica de Asia Central he recurrido a fuentes españolas, británicas, estadounidenses y, especialmente, turcas, que con mayor especialización se ocupan de este tema en la dinámica actual. Gracias a mis estancias en Turquía, facilitadas por la embajada turca en España, he tenido acceso directo a fuentes originales del país.

Las relaciones entre Turquía y Asia Central, verdaderamente interesantes por su complejidad e importancia, realzan la función de encrucijada del candidato a la Unión Europea. Acontecimientos ocurridos durante el nuevo siglo han revalorizado el panorama geoestratégico de esta parte del globo: el 11-S, el 11-M, el 7-J, la Revolución de las Rosas en Georgia (noviembre 2003), la Revolución Naranja en Ucrania (noviembre 2004), la Revolución de los Tulipanes en Kirguizistán (marzo 2005) y el intento de Revolución en Uzbekistán (mayo 2005) han integrado a Turquía en el crucial juego de intereses generales en la región realzando su posición cada día.

Fecha de recepción del original: 16/06/2010

Versión definitiva: 8/05/2011

Dirección correspondencia: C/ Felipe Prieto, 18-1º E 34001-Palencia davichupalencia@hotmail.com

El terrorismo de la red Al-Qaeda ha hecho participar a Turquía en la campaña de la coalición antiterrorista en Afganistán en tareas de reconstrucción; las relaciones con Georgia y Ucrania se estrecharon y han permitido a Turquía ganar peso diplomático en la región del Mar Negro, (especialmente, desde la invasión rusa de Georgia en agosto de 2008 con la propuesta: Plataforma de Paz y Estabilidad para el Cáucaso), mientras que las repúblicas ex soviéticas son un objetivo de la diplomacia turca -como manifestó el Ministro de Asuntos Exteriores turco en su visita a Kazajistán en febrero de 2010-.

La llegada a la presidencia de la república del ex-ministro de Asuntos Exteriores, Abdullah Gül, ha favorecido el acercamiento hasta las naciones centroasiáticas. El nuevo rumbo de la diplomacia hacia esta zona del globo presenta un giro radical respecto a su antecesor, Ahmed Necdet Sezer, y un intento de recuperar la labor de los presidentes Turgut Özal y Suleiman Demirel, en la última década del siglo pasado.

El “Neootomanismo”, la nueva diplomacia capitaneada por el primer ministro Erdogan y construida junto a su actual ministro de Asuntos Exteriores, Ahmed Davatoglu, intenta recuperar la magnificencia pasada e incrementar su influencia política: “Turquía tiene que redescubrir su legado imperial y buscar un nuevo consenso nacional que permita la coexistencia de las múltiples identidades turcas”<sup>1</sup>.

## 1. Una aproximación a la realidad de las cinco repúblicas centroasiáticas



Fuente: [http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/caucasus\\_cntrl\\_asia\\_pol\\_2003.jpg](http://www.lib.utexas.edu/maps/commonwealth/caucasus_cntrl_asia_pol_2003.jpg)

<sup>1</sup> Vid. TASPINAR, Ömer, “Entre Neootomanismo y Kemalismo”, *Afkar ideas*, Verano (2009), p.21.

Como es comúnmente conocido y se observa con una vista al mapa que arriba presentamos Asia Central es una región que comprende cinco repúblicas: Kazajstán, Turkmenistán, Uzbekistán, Kirguizistán y Tayikistán; y que se extiende desde el Mar Caspio por el este hasta China por el oeste, y desde Rusia en el norte hasta el Asia Meridional. Su actual conformación deviene del nacimiento de la URSS y posterior división establecida por el régimen soviético, bajo cuyo control estuvo hasta las declaraciones de independencia a fines de 1991 y principios de 1992.

La importancia energética, geoestratégica y de seguridad ha permitido a esta región acaparar las miradas de actores tan relevantes como Rusia, China, Estados Unidos y la Unión Europea. El liderazgo con puño de hierro ejercido por los líderes centroasiáticos, durante las dos últimas décadas, no ha permitido a estos países desarrollarse democráticamente y ha acrecentado otros problemas como la cuestión étnica y religiosa. Realizadas estas afirmaciones globales válidas para toda el área, se hace necesario pormenorizar las singularidades de cada república.

Kazajstán: es un estado con una extensión cercana a los tres millones de kilómetros cuadrados. Fronterizo con Rusia al norte, China al este, el Mar Caspio al oeste y Uzbekistán, Kirguizistán y Turkmenistán al sur. La población mayoritaria es Kazaja aunque encontramos una importante minoría rusa (próxima al 40%) sobre una población total cercana a los 17 millones de habitantes. Posee grandes recursos petrolíferos, gasíferos y mineros (oro, carbón, hierro, etc.). No es desdeñable su agricultura y ganadería, aunque la maquinaria agrícola sea obsoleta. Su presidente, Nursultan Nazarbayev, gobierna con mano de hierro y es uno de los líderes más autoritarios. No es un estado especialmente afectado por el terrorismo islamista (menos arraigado que en otras repúblicas), pero ha sufrido atentados -como el que ocurrió en noviembre de 2004 cuando dos bombas estallaron en Almaty, junto a la sede del partido oficial, Otan (patria)-. La riqueza del subsuelo y el aprovechamiento que Rusia hace de él, le hizo unirse al consorcio BTC (Bakú-Tiflis-Ceyhan), en noviembre de 2004. Desde mayo de 2005 (año de la inauguración) suministra activamente petróleo aunque de manera limitada en algunos momentos para no soliviantar a Rusia. La victoria electoral conseguida ese mismo año por Nazarbayev le permitió prorrogar su mandato hasta la actualidad y le permitió aspirar a la presidencia de la OSCE en 2010, una importante “oportunidad para demostrar que se dan unas condiciones mínimas de democracia y transparencia”<sup>2</sup>.

Kirguizistán: es la república más oriental, con una extensión cercana a los doscientos mil kilómetros cuadrados y una población que ronda los cuatro millones de habitantes. Fronteriza con China al este, Kazajstán al norte, Uzbekistán al oeste y Tayikistán al sur. Es un estado con pocos recursos (junto

---

<sup>2</sup> Vid. LÓPEZ-MEDEL, José, “Procesos democráticos en el espacio postsoviético”, *Política Exterior*, 117 (2007), pp.151-162.

a Tayikistán) y con graves problemas étnicos en el Valle de Fergana. Un 50% son kirguizos, pero hay amplia representación uzbeka y rusa, además de chinos, tayikos, etc. Mantiene problemas territoriales con Tayikistán por el Valle de Isfara y su población presenta altos niveles de analfabetismo. El cúmulo de factores sociales, políticos, económicos y religiosos (pobreza, desempleo, dependencia excesiva de gas y petróleo de sus vecinos) y la ausencia de las reformas prometidas han hecho de este país un polvorín donde el Islam radical ha encontrado refugio en el Valle de Fergana<sup>3</sup>.

Su anterior presidente, Askar Akayev (antiguo líder del PCUS), llevó las riendas del país tras la independencia (31 de agosto de 1991). En un principio fue un dirigente reformista que acometió grandes reformas (entre otras, decretar la propiedad privada de la tierra). Se le consideró el político más liberal del entorno. Sin embargo, en 1995 la disposición reformadora dio un giro de 180° y comenzó a seguir la estela de sus homólogos: persecución política, elecciones irregulares, etc. En el año 2000, ante el estancamiento político, la población organizó protestas pidiendo reformas que fueron reprimidas violentamente. Tras las elecciones legislativas de febrero y marzo de 2005, la ciudadanía se volvió a echar a la calle (“Revolución de los Tulipanes”), al considerar los resultados un fraude (con 71 de 75 escaños a favor del partido del presidente). Como consecuencia del levantamiento popular, se produjo una revuelta en el sur del país, que se fue desplazando progresivamente hacia el norte a pesar de los múltiples e infructuosos intentos de sofocarla.

La oposición consiguió derrocar al presidente y, tras unos momentos que presagiaban la guerra civil, Bakiyev fue nombrado presidente y jefe de gobierno interino hasta las elecciones de julio de 2005. Se formó un nuevo parlamento integrado por partidarios de Akayev y miembros de la oposición. Pronto destacó la figura de Felix Kulov, antiguo miembro del gobierno de Akayev, que había sido acusado de varios delitos y encarcelado hasta su liberación con la revuelta. Kulov alcanzó un acuerdo con Kurmanbek Bakiyev para presentarse unidos a las elecciones de julio y dar estabilidad al país. La victoria por aplastante mayoría -casi el 90% de los votos emitidos- correspondió a Bakiyev, que en su primera alocución subrayó la necesidad de dar salida a las fuerzas norteamericanas del país porque la situación en Afganistán se había estabilizado. El cierre de la base de Manás, prevista para el mismo año, quedó finalmente suspendido, al alcanzar un acuerdo millonario con las autoridades estadounidenses. Bakiyev dio marcha atrás a sus intenciones y afirmó su intención de lograr un futuro equilibrio en sus relaciones con Estados Unidos y Rusia.

---

<sup>3</sup> DE PEDRO, Nicolás, “Tensiones fronterizas y extremismo islamista en el Valle de Fergana: implicaciones para España”, *Fundación Alternativas-Observatorio Opex*, 9 (2009).

Tras la reelección de Bakiyev en las elecciones presidenciales de julio de 2010 (en las que la oposición parlamentaria denunció irregularidades) el presidente kirguiz firmó un memorando con Rusia por el que Moscú se comprometió a incrementar el contingente militar en el país. Este acuerdo llegaba días después de que Rusia recibiera el visto bueno para abrir una segunda base militar donde acantonar a las fuerzas colectivas de reacción operativa de la OTSC (Organización del Tratado de Seguridad Colectiva)<sup>4</sup>.

Sin embargo, la inestabilidad ha continuado en el país desde 2005, con manifestaciones populares en demanda de mayores reformas para un país cada día más azotado por las mafias del narcotráfico y el fenómeno islamista impulsado por Hizb ut-Tahrir y el MIU. Como consecuencia de la grave situación existente desde finales de 2009, la revolución de abril de 2010 se mostró especialmente cruenta a diferencia de la vivida en 2005 y provocó la salida del presidente Bakiyev. Se estableció de manera interina un gobierno provisional encabezado por la titular de exteriores, Rosa Otunbáyeva, hasta la celebración de comicios legislativos en octubre de 2010. Los resultados no dieron la mayoría a ninguna candidatura y la inestabilidad sigue reinando en el país a la espera de las elecciones presidenciales de este año donde la presidenta interina, Otunbáyeva, no se presentará.

Turkmenistán: es el estado más occidental, fronterizo con Uzbekistán, Kazajstán, Afganistán, Irán, y el Mar Caspio. Cuenta con una extensión de 488.100 kilómetros cuadrados. Su población (4 millones) es mayoritariamente turcomana (aunque existen minorías rusa y uzbeka) y dispone de grandes recursos en el subsuelo (posee cerca del 30% de las reservas mundiales de gas). Su último presidente, Nizayov, era considerado el más represivo y dictatorial junto a su homólogo uzbeko. Conocido como “Turkmenbashi” (“padre de los turkmenos”), mantuvo buenas relaciones con Rusia, pero buscó rutas alternativas a la exportación de petróleo y gas a través de Irán y Turquía. Su proyecto cuajó con respecto a Irán, en cambio no resultó factible con Turquía por el bloqueo ruso. Su repentina muerte (en diciembre de 2006) causó incertidumbre respecto a su futuro sucesor y a la política a desarrollar. Rápidamente asumió los designios del estado el viceprimer ministro, Berdymujammédov, quién venció en los irregulares comicios de febrero del año siguiente. La importancia que ha alcanzado esta república queda reflejada en el interés demostrado por diferentes potencias en sus reservas gasísticas y en las visitas que el presidente Berdymujammédov ha realizado a diferentes países (entre ellos, Turquía). No obstante, Turkmenistán se ha caracterizado por su cierre al mundo exterior y la limitada apertura a los vientos de cambio. Desde 2008 mantiene un esperanzador diálogo con la Unión “en relación con las

<sup>4</sup> Cfr. *RIA NOVOSTI*, 29/07/2009 y 01/08/2009.

responsabilidades de Turkmenistán bajo la Convención contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes”<sup>5</sup>.

Uzbekistán: es la república más central, supera los veinte millones de habitantes y posee fronteras con Kazajistán, Turkmenistán, Tayikistán, Kirguizistán y Afganistán. Con una extensión de casi medio millón de kilómetros cuadrados y población mayoritaria uzbeka, comparte el Valle de Fergana con Kirguizistán y Tayikistán. Tiene recursos variados: oro, gas, algodón y petróleo. El presidente Islam Karimov rige el país con mano de hierro desde 1991. Es una persona muy inestable estratégicamente, que cambia de socios según intereses y que nunca se olvida de Rusia a pesar de que Estados Unidos mantuvo abierta una base aérea en el país. Sus relaciones con las repúblicas vecinas también han tenido momentos de tensión, especialmente con Kirguizistán y Tayikistán, a las que acusó de apoyar a los movimientos islámicos y castigó cortándoles el suministro de gas.

Es el estado más azotado por el islamismo radical cuyo principal grupo, el Movimiento Islámico de Uzbekistán, se encuentra detrás de importantes ataques. Al respecto, hay que puntualizar que el presidente Karimov culpa de todo ataque a la nación (atentado, revueltas, etc.) a los grupos islámicos, pudiendo de esta manera escudarse ante las cruentas represiones. Permitió a Estados Unidos tras el 11-S establecer una base militar en el país (Karshi-Janabad) para poder lanzar ataques a las fuerzas del Mulá Omar en Afganistán, y a Rusia, Turquía e Irán, suministrar armamento desde su territorio al frente unido antitalibán<sup>6</sup>. El líder uzbeko dispuso de mayor libertad de movimientos desde que comenzó a prestar ayuda a Estados Unidos contra el movimiento talibán permitiendo utilizar su territorio como base logística y militar. Sin embargo, en julio de 2005, una nueva disposición del “Emir Rojo” emplazó a Estados Unidos a abandonar el país en un plazo de seis meses. La petición de salida estuvo relacionada con la investigación independiente solicitada desde instancias norteamericanas, tras la brutal represión de la revuelta de Andiyán (en mayo de ese año). La insurrección de la población contra las autoridades provocó bastantes víctimas, aunque las cifras fluctúan: según algunas ONG, se registraron muertes de más de 1000 civiles<sup>7</sup> aunque otras fuentes lo elevaron hasta los 1500<sup>8</sup>.

A Karimov no le agradó nada la propuesta al contemplar como las revoluciones del entorno triunfaban y, por ende, volvió a posicionarse junto a la Rusia de Vladimir Putin. Simplificando extraordinariamente la cuestión (por

<sup>5</sup> Vid. DENISON, M., “La UE y Asia Central: comercializar la relación energética”, *EUCAM EU-CENTRAL ASIA MONITORING*, 2 (2009).

<sup>6</sup> Vid. RASHID, A., *Yihad. El auge del islamismo en Asia Central*, Barcelona., 2002, p.230.

<sup>7</sup> Cfr. *El Mundo* (EM), 20/05/2005, p.30.

<sup>8</sup> Vid. RASHID, A., *Descenso al caos. EE.UU. y el fracaso de la construcción nacional en Pakistán, Afganistán y Asia Central*, Barcelona, 2009, p.442.

obvios motivos de conveniencia política) siempre ha achacado los males del país al islamismo, cuando la realidad es que según ha subrayado atinadamente Sanobar Shermátova, “el verdadero problema de Uzbekistán es la pobreza en aumento, la corrupción y la arbitrariedad de las autoridades”<sup>9</sup>. La mala relación con sus vecinos sigue manteniéndose con acusaciones de permisividad hacia grupos radicales en el tránsito por las repúblicas vecinas y constantes amenazas de intervención militar<sup>10</sup>.

En el último año, el presidente Karimov ha mostrado de nuevo su inestable criterio al enfriar su relación con Rusia y volver a dialogar con Estados Unidos. La no participación de Uzbekistán en la Fuerza de reacción rápida instituida al abrigo de la OTSC, constituye una prueba de ese nuevo criterio.

Tayikistán: República persa de orografía abrupta que vivió tras la independencia una guerra civil (1992-1997). Es el Estado con más desventajas por su escaso desarrollo y mínima disponibilidad de recursos de Asia Central. Presenta, además, importantes semejanzas con Irán. Su población es mayoritariamente tayika aunque hay una importante minoría uzbeka. Tiene fronteras con China, Afganistán, Kirguizistán y Uzbekistán. La política del presidente Emomalí Rajmon, experimentó a principios de 2010 un giro con respecto a la línea mantenida con Rusia: a pesar de las inversiones realizadas en el país, su política se enmarca en las maniobras de acercamiento a China y USA.

## 2. Desintegración de la URSS: la llegada del “gran hermano” Turco

Tras concluir la Guerra de Crimea (1853-1856), el zarismo ruso se centró en Asia para promover su expansión dentro de la dinámica general mantenida por las potencias europeas para afianzar sus respectivas posiciones en el área lo que le permitió conquistar la actual Asia Central. Posteriormente, con el triunfo de la Revolución Bolchevique, los estados centroasiáticos quedaron bajo la égida soviética como Repúblicas Federadas Soviéticas hasta el colapso de la URSS y su independencia (entre agosto y diciembre de 1991)<sup>11</sup>.

Durante la Guerra Fría y hasta 1991, Turquía no tuvo una influencia considerable en la zona, desarrollando una política exterior caracterizada “por la cautela y la pasividad”<sup>12</sup>. Estados Unidos consideró al país mediterráneo como jalón fundamental del flanco sudoriental de la Alianza Atlántica con un claro

<sup>9</sup> Cfr. *El País* (EP), 19/05/2005, p. 8.

<sup>10</sup> Vid. MARAT, E., “Karimov accuses Kyrgyzstan of harboring terrorists”, *Eurasia daily monitor-Foundation Jamestown*, Issue: 102, (2009).

<sup>11</sup> Turquía fue el primer estado en reconocer las declaraciones de independencia de las naciones de Asia Central y el Cáucaso.

<sup>12</sup> Vid. GARRIDO REBOLLEDO, V., “Turquía ¿más cerca de Europa?”, *Política Exterior*, 75 (2003), p. 91.

objetivo: control y contención. El triunfo de la Revolución Islámica en Irán y la entrada del ejército rojo en Afganistán volvieron a confirmar este papel y convirtieron a Turquía en un estado tapón primordial ante los nuevos desafíos.

En 1991, durante la presidencia de Turgut Özal, surgió un deseo de estrechar lazos con las repúblicas centroasiáticas y Azerbaiyán, lugares donde se hablaba “turco” y con los que se pensó crear una zona de influencia y afinidad lingüística. Turquía, llegó a ser presentada como “modelo de república laica y democrática, occidentalizada y económicamente desarrollada en la que podrían inspirarse las repúblicas centroasiáticas en su construcción nacional”<sup>13</sup>. Las repúblicas consideraron además a Turquía como “modelo por su desarrollo económico, musulmán pero secular, mientras que Turquía deseaba expandir su influencia en la región y convertirse en un actor principal en el escenario mundial”<sup>14</sup>.

El presidente Özal se implicó activamente en la región desarrollando relaciones de amistad con los líderes de las nacientes repúblicas. Fruto de la activa diplomacia animada por Estados Unidos “entre 1991 y 1993 se celebraron 7 cumbres entre Turquía y los Jefes de Estado de las Repúblicas”<sup>15</sup>.

El nuevo papel de la diplomacia turca cobró relieve (en octubre de 2009) cuando se celebró en Najichevan (región autónoma de Azerbaiján) la novena Cumbre de Jefes de Estado. Durante la Cumbre, Turquía, Azerbaiján, Kazajstán y Kirguizistán acordaron el establecimiento de un Consejo Turco entre los países de habla turca. Este Consejo constará de varios órganos, entre los que destacan un Secretario permanente y un Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores<sup>16</sup>.

Turquía desplegó desde el principio un amplio abanico de proyectos en todos los campos: económico, social, religioso, educativo y cultural. En el terreno económico, el apoyo turco fue inmediato. En enero de 1992, nació la TIKA (Türk Isbirligi ve Kalkinma Idaresi Baskanligi) -Agencia Turca para la Cooperación Técnica y Económica- por iniciativa del presidente Özal dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores y dotada con un presupuesto que superaba los cincuenta millones dólares. Además, entidades turcas abrieron sucursales en varios países, se formó personal para consolidar la banca y la Unión de Cámaras Euroasiáticas (Cámaras de Comercio) recibió un fuerte impulso. “Hacia diciembre de 1992, Asia Central había recibido 1.200 millones de dólares en préstamos turcos, créditos comerciales y empresas conjuntas con

<sup>13</sup> Vid. REZA DJALILI M., y KELLNER, T., *La Nueva Asia Central: realidades y desafíos*, Barcelona, 2003, p.133.

<sup>14</sup> Vid. RASHID, A., *Los Talibán. El islam, el petróleo y el nuevo gran juego en Asia Central*, Barcelona, 2003, p.233.

<sup>15</sup> Vid. RUBIOL, G., *Turquía, entre el occidente y el Islam. Una historia contemporánea*, Barcelona, 2004, p.406.

<sup>16</sup> Vid. KAYA, M. E., “The eastern dimension in Turkish foreign policy grown”, *Central Asia and Caucasus Institute & Silk Road Studies Program*, Turkey Analyst 18 (2009), p.1.

el sector privado turco”<sup>17</sup>. Las nuevas repúblicas también pasaron a engrosar la ECO (Organización de Cooperación Económica) junto a Turquía, Pakistán, Irán, Azerbaiyán y Afganistán; si bien no llegaron a insertarse en la Organización Económica del Mar Negro, de la que, en principio formaron parte 11 países<sup>18</sup>. “El objetivo de Ankara era favorecer la independencia económica de las repúblicas centroasiáticas mediante el desarrollo de su economía nacional y el establecimiento de las bases necesarias para una economía de mercado”<sup>19</sup>.

Paralelamente varias ONG turcas desplegaron una incesante actividad social en la región. Algunas se centraron en el terreno religioso, en un intento de enseñar el Islam tras décadas de comunismo; otras, en cambio, se ocuparon de propagar el panturquismo.

Turquía se mostró además como firme impulsora de la construcción de mezquitas en las ciudades y reforzó esta actuación enviando agregados religiosos a las embajadas. Al respecto, como bien subrayaron los dres. Martín y Pérez “el peso que el Islam ha tenido y tiene en todos esos territorios como articulador y unificador de los pueblos que allí viven”, especialmente desde la Perestroika, por su tolerancia hacia los cultos religiosos<sup>20</sup>. Para valorar con precisión el alcance de estas iniciativas, considero necesario realizar algunas precisiones respecto al desarrollo del Islam en la región.

El sufismo era la corriente más extendida en la zona rural de Asia Central. Allí nació tras las invasiones árabes. Las órdenes sufíes son conocidas como Tariqas (“el camino”) y entre las más importantes están: Naqshbandiyya, Qadiriyya y Kubrawiyya. Su papel fue importante en la recuperación del Islam y en verdad, subsistieron en la clandestinidad incluso en la época soviética; si bien carecieron de un peso político notable. La independencia de las diferentes repúblicas y la llegada de nuevas corrientes más radicales (wahabismo), determinó su pérdida de influencia en favor de otros. Es tal la heterogeneidad de los movimientos islámicos en Asia Central que lógicamente, ha suscitado la atención de numerosos expertos, cuyas contribuciones han permitido conocer con bastante nitidez sus distintas tendencias e implantación. Estos grupos de tendencia radical se han extendido por Kirguizistán, Uzbekistán, Tayikistán y, en menor medida, Kazajistán. Su principal refugio y asentamiento se encuentra en el Valle de Fergana, limítrofe de las tres primeras repúblicas. La nefasta política económica y social emprendida por los líderes centroasiáticos desde la

<sup>17</sup> Vid. RASHID, A., op. cit. (2002), pp. 275-275.

<sup>18</sup> La Organización Económica del Mar Negro quedó constituida en junio de 1992 y aunque en su seno no estuvieron las cinco repúblicas centroasiáticas, fue un intento más de demostrar el peso regional de Turquía en su área de influencia.

<sup>19</sup> Vid. REZA DJALILI y KELLNER, op.cit., p.136.

<sup>20</sup> El número de mezquitas entre 1985, llegada de Gorbachov a la Secretaría General del PCUS y 1992, se multiplicó por cinco. Cfr. MARTÍN DE LA GUARDIA, R. y PÉREZ SÁNCHEZ, G. A., *La Unión Soviética: de la perestroika a la desintegración*, Madrid, 1995, p.121.

independencia, con un incremento considerable de la pobreza, corrupción, desempleo y enfrentamientos interétnicos han contribuido poderosamente a su éxito; sin olvidar, como sostiene Zapater Espí, que hubo causas espirituales debido a la crisis de identidad de las sociedades tras la desintegración de la URSS, donde el Islam quedó como referencia de la población<sup>21</sup>.

En Asia Central destacan tres movimientos fundamentalistas islámicos, aunque no son los únicos. En primer lugar, destaca el Partido del Renacimiento Islámico (PRI) actuó en Tayikistán durante la guerra civil que vivió el país (1992-1997), pero no alcanzó los objetivos previstos porque perdió el respaldo del campesinado y la guerra terminó con un gobierno de consenso, además, las divisiones internas y la falta de apoyo externo influyeron en su declive. En segundo término, el Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU), cuyos orígenes se encuentran en el partido Adolat (islámico) fue fundado en 1998 por Tahir Yuldeshev con el apoyo de Osama Ben Laden y siendo su mano derecha Namangani. Yuldeshev y Namangani eran ex-combatientes de la guerra tayika y habían formado parte del PRI. El MIU recibió fondos económicos de los ejecutivos de Arabia Saudí, Turquía, Irán y algunos países del Golfo Pérsico. Los Talibanes los acogieron en su territorio donde los nuevos miembros recibieron formación militar y adoctrinamiento. El presidente uzbeko llegó a acusar, en ese momento, a Turquía, Pakistán y a los rebeldes kurdos de entrenar a los terroristas y facilitar un santuario a los militantes del movimiento<sup>22</sup>. Las consecuencias fueron nefastas para Turquía porque el “Emir Rojo” rompió relaciones con este país en 1999 y Ankara retiró a su embajador. Dos años después, su estructura quedó severamente dañada como consecuencia del apoyo estadounidense al gobierno uzbeko (tras el despliegue en Afganistán contra los Talibanes y la inclusión en la lista de grupos terroristas). El tercer grupo a mencionar es Hizb-ut-Tahrir, otro gran movimiento extendido en Asia Central. Los orígenes los encontramos en Arabia Saudí y Jordania. Tiene su sede en Londres y amplios apoyos en Turquía. Afín a los Hermanos Musulmanes, pretende crear un “Gran Califato Mundial”, añora la época del Imperio Otomano y desea volver a instaurarlo. Posee una buena financiación y entre los universitarios uzbekos y kirguizos se encuentra sus más fervientes correligionarios.

Por último, conviene destacar el campo educativo-cultural donde los éxitos de las relaciones de Turquía con las exrepúblicas soviéticas son muy notables. Universidades, colegios e instituciones religiosas se difuminan por todas las repúblicas. Respecto a las universidades, la primera en establecerse fue la Universidad Internacional turco-kazaja Ahmed Yesevi (en 1992) tras un tratado entre Turquía y Kazajistán. Siguió el establecimiento de la Universidad de Manas en Kirguizistán, controlada directamente por los gobiernos turco y

<sup>21</sup> Vid. ZAPATER ESPÍ, L.T., *Asia Central: conflictos étnicos, nuevo nacionalismo e islam*, Valencia, 2005, pp.84-85.

<sup>22</sup> Vid. RASHID, A., op.cit. (2002), p.192.

kirguizo. Turquía y las repúblicas acordaron en 1992 acometer el “Proyecto del Gran Estudiante” con la intención de atraer diez mil estudiantes para formarse en las universidades turcas. Así, desde Septiembre de 1992 y hasta septiembre de 2005, más de veinticuatro mil estudiantes llegaron a las aulas del candidato europeo<sup>23</sup>. También nacieron las escuelas con un sistema de aprendizaje mixto, turco-lengua nativa. Apoyadas económicamente por empresas privadas turcas, han atraído a gran cantidad de jóvenes por el proyecto curricular impartido. Sin embargo, los éxitos en la cuestión lingüística no fueron los esperados. Desde 1992 (año de la primera cumbre y hasta la última celebrada) no hubo ningún resultado concreto, pese a los esfuerzos desplegados entonces por el presidente Turgut Özal para lograr que la lengua turca se fortaleciese en el campo académico centroasiático.

### **3. El fin del sueño integrador con la llegada del nuevo siglo: el papel de Rusia**

La llegada del siglo XXI demostró, muy a pesar de los intereses de Turquía, que toda la política desarrollada hasta entonces no había dado los frutos esperados. La penetración turca estaba muy lejos de las esperanzas suscitadas con el hundimiento de la URSS. Para explicar este hecho se han dado, entre otras, razones lingüísticas y religiosas: el turco que se habla en las repúblicas no es igual entre ellas y en el ámbito religioso hay que destacar la “competición” mantenida con Arabia Saudí y Pakistán por la financiación de madrasas y clérigos. Tampoco ayudó a esos objetivos el hecho de que Turquía adoptase una estrategia que en momentos molestó a las repúblicas centroasiáticas, por acoger a líderes expulsados y por contactar con grupos opositores al poder.

Sin embargo, hay que profundizar más en las causas del frenazo en la política exterior desarrollada. Como acertadamente afirma el profesor Karasar, la sobreintervención en asuntos internos y el rol de “gran hermano” molestaron a los líderes y a la ciudadanía. Los primeros porque no deseaban perder sus privilegios y los segundos porque no querían volver a la situación anterior a la independencia, al promover una vinculación excesiva con una de las potencias de la región. Todavía más influyente fue la inestable situación interna, que no ayudó a mejorar la posición en la región. En el plano político, la inestabilidad vivida por Turquía provocó cambios de gobierno varias veces, durante la década de los '90, lo cual limitó su influencia y la grave crisis económica del 2001 terminó por dejar al estado turco al borde del colapso económico.

<sup>23</sup> Vid. KARASAR, H. M., “Turkey in Eurasia: an assesment of turkish foreign policy towards the post-soviet turkic space”, *Turkish Foreign and Security Policy: Its environs in eurasia and the middle east*, Madrid, 2006, pp.81-82.

No hay que olvidarse que la nueva Rusia contrarrestó el progreso de la influencia turca mediante mejores recursos militares y que las relaciones financieras entre ambas cuadruplicaban en volumen económico a las que mantenían Turquía y las repúblicas centroasiáticas.

Las pretensiones rusas sobre el área tampoco pueden obviarse porque no comprenderíamos el Asia Central actual sin Rusia, pieza fundamental del rompecabezas, sin la cual las relaciones, posiciones y estrategias de las diferentes potencias implicadas en la zona no serían las mismas. Con Turquía las relaciones estuvieron a la baja (desde principios de la década de los años noventa) debido a la venta de armas a Siria, refugio durante años del líder del PKK, Abdullah Öcalan. El apoyo al PKK por parte del régimen Baazista provocó un profundo malestar en Ankara durante años.

En diciembre de 2004, Vladimir Putin, visitó por vez primera Turquía recuperando así las relaciones olvidadas desde hacía muchos años entre el Imperio Zarista y el Imperio Otomano. La cumbre turco-rusa finalizó con varios acuerdos para aumentar las relaciones económicas, diplomáticas y antiterroristas. Putin no olvidó agradecer a Turquía el apoyo moral y político dado a Rusia en la lucha contra el terrorismo internacional, añadiendo que el punto de vista de ambos sobre como combatir el terrorismo era el mismo<sup>24</sup>.

Los ataques terroristas del 11-S no significaron la pérdida de protagonismo ruso en Asia Central y una ventaja para Estados Unidos en la región: Rusia ha mantenido tropas en Turkmenistán donde extrae gas y petróleo; Kazajistán se ha movido entre Rusia y Estados Unidos; en Tayikistán mantiene tropas de apoyo al estado en la frontera afgana; y en Kirguizistán, estableció una base aérea muy cercana a la que tiene Estados Unidos

En octubre de 2004, el acercamiento a Uzbekistán fue claro tras la firma de un acuerdo de colaboración estratégica que incluyó inversiones y colaboración militar y de seguridad. En noviembre de 2005, los dos países sellaron una alianza militar que incluyó prestarse ayuda ante una tercera agresión y Uzbekistán prohibió el tránsito terrestre y aéreo a la OTAN (a partir de enero de 2006). Esta situación ha vuelto a cambiar, como hemos puesto de relieve anteriormente.

Rusia forma parte de otras organizaciones como la SCO (Organización de Cooperación de Shangai) creada en 1996 y formada por China, Rusia, Kazajistán, Uzbekistán, Kirguizistán y Tayikistán. En julio de 2005, los líderes de la organización -a propuesta de Uzbekistán- solicitaron a la coalición antiterrorista desplegada en Afganistán el final de la presencia militar de la OTAN en Asia Central, y aceptaron como miembros observadores a tres potencias nucleares: India, Pakistán e Irán. Rusia también está integrada en el CSTO (Organización del Tratado de Seguridad Colectiva) y en la EAEC

<sup>24</sup> Cfr. *La Vanguardia* (LV), 07/12/2004, p.8.

(Comunidad Económica Euroasiática) junto a Armenia, Bielorrusia, Kazajstán, Kirguizistán y Tayikistán.

#### 4. Intereses geoestratégicos para la Unión Europea: la revalorización de Turquía

El 3 de octubre de 2005 se despejó la incertidumbre, tras más de cuarenta años llamando a la puerta de Europa. Ese día los líderes europeos aprobaron comenzar las negociaciones de adhesión con Turquía y encargaron también un borrador de la política energética europea.

Durante 2005, la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) dio un nuevo paso con la Política Europea de Vecindad, un “instrumento para mejorar la prosperidad, estabilidad y seguridad en estados situados en la fronteras exteriores de la UE o cerca de ellos”<sup>25</sup>. Sin embargo, la Unión Europea, a pesar de los beneficios que le reportaría no incluyó a los países de Asia Central dentro de la nueva política. La decisión comunitaria no fue compartida desde amplios sectores que la estimaron inadecuada debido a la necesidad de abordar la cuestión de la dependencia energética.

La Unión Europea, por medio de su canciller alemana, Angela Merkel, prometió potenciar la Política de Vecindad. De esa manera, en marzo de 2007, se celebró en Astaná la cumbre UE- Asia Central. La Comisaria de Exteriores, Benita Ferrero, acudió con grandes esperanzas de lograr una estrategia común en una región donde Europa es el principal inversor extranjero, con una aportación de 1300 millones de euros en 15 años<sup>26</sup>. Sin embargo, los resultados no fueron los esperados. El status del Mar Caspio impidió establecer canales de distribución alternativos a Rusia. La siguiente reunión, celebrada en diciembre de 2008 tampoco ayudó a lograr ningún progreso en el área; incluso, supuso un retroceso. No fue hasta septiembre de 2009 cuando (por primera vez) los representantes centroasiáticos afirmaron que la UE se mostraba sensible a sus necesidades. El informe de seguimiento de la estrategia europea para Asia Central publicado en junio de 2010 reflejó la importancia de Asia Central para la Unión Europea<sup>27</sup>. En él se acentúan cuatro áreas de máximo interés: derechos humanos, democracia, seguridad y agua y energía<sup>28</sup>.

---

<sup>25</sup> Vid. BARAN, Z., “PESC y seguridad de los suministros energéticos”, *Política Exterior*, 117 (2007), p.145.

<sup>26</sup> Cfr. EP, 28/03/2007, p.9.

<sup>27</sup> Vid. DE PEDRO N. y LEGUEN, G. R., “Asia Central en las estrategias regionales para Afganistán”, *Real Instituto Elcano*, DT 9, (2011), p.7.

<sup>28</sup> Vid. BOONSTRA, J., “The EU’s Interests in Central Asia: Integrating Energy, Security and Values Into Coherent Policy”, *Fride*, 9, (2011), p.7

Las dificultades para entrar en el área hacen de Turquía un valor geoestratégico mayor para la UE. Su importancia aumentaría con la consolidación del proceso comunitario y el avance en el marco negociador. Considero que como estado vecino de las repúblicas su papel contribuirá de manera indirecta en el desarrollo de la Política de Vecindad y apoyará la estabilidad en una región falta de democracia (con dirigentes provenientes de la antigua URSS), mediante el fortalecimiento de las relaciones diplomáticas.

El nuevo gobierno surgido de las elecciones de 2002 apostó decididamente por Europa y no descuidó la diplomacia en otras áreas con “una estrategia más cooperativa en cuestiones de política exterior, especialmente en relación con sus vecinos”<sup>29</sup>. Turquía puso de manifiesto entonces su neotomanismo. El neotomanismo del primer ministro Erdogan concibe a Turquía como una superpotencia regional. Es partidario de una visión estratégica en la que Turquía sea un agente regional efectivo y comprometido que trabaja para resolver los problemas regionales, así como para hacer de puente entre Oriente y Occidente<sup>30</sup>.

La elección de Abdullah Gül como nuevo presidente de la república (en agosto de 2007), posibilitó un giro en la diplomacia del país con respecto a su antecesor en el cargo, Ahmed Necdet Sezer, cuya política hacia Asia Central fue invisible. Desde un principio, el ex-ministro de Asuntos Exteriores dio muestras de cambio. Gül eligió la República Turca del Norte de Chipre y Azerbaijón como primeros destinos, tras asumir la presidencia. Los viajes resultaron fructíferos por la numerosa presencia de los sectores económicos que acompañaron al Jefe de Estado.

Tras su viaje a Estados Unidos (a primeros de noviembre del mismo año) su objetivo fue Asia Central. El gabinete Gül fijó tres naciones a visitar tan pronto como fuera posible: Turkmenistán, Kazajistán y Uzbekistán. A Turkmenistán llegó el presidente Gül (a primeros de diciembre del 2007) dentro de una gira diplomática a la zona. Durante dos días, se reunió con el presidente Berdymukhamedov con el fin de potenciar las relaciones entre los dos países. Gül aplaudió la nueva política exterior del presidente turkmeno, más abierto a occidente y le ofreció todo su apoyo. También discutieron la posible construcción de un gasoducto, vía Irán hasta Turquía, evitando a Rusia y acordaron reforzar la cooperación y desarrollar más proyectos en común.

Esta colaboración se ha plasmado en las visitas realizadas a Turquía por el presidente turkmeno durante 2008<sup>31</sup> y 2009<sup>32</sup> para fortalecer los vínculos entre los dos países, firmándose varios protocolos en asuntos tan relevantes como la

---

<sup>29</sup> Vid. ERALP, A., “Las relaciones exteriores turcas en la era de la posguerra fría”, *Revista Cidob d’afers Internacionals*, 75 (2006), p.89.

<sup>30</sup> Vid. TASPINAR, Ö., art. cit, p.22.

<sup>31</sup> Cfr. Turkish Daily News Online, 25/03/2008.

<sup>32</sup> Cfr. Hürriyet Dailynews.com, 24/03/2009.

cultura, la economía y la energía. Turquía ha correspondido igualmente, enviando al Ministro de Energía (en febrero de 2010) para firmar un acuerdo orientado a encarar futuros proyectos de inversión en el estado centroasiático<sup>33</sup>. Aunque el salto cualitativo en las relaciones se produjo (en diciembre de 2010) con la suscripción de un “plan de acción de cooperación 2011-2012”<sup>34</sup> por parte del Ministro de Asuntos Exteriores turco, Ahmed Davutoglu, con su par turkmeno, Rashid Meredov, tras la visita del presidente Gül a Turkmenistán y la firma de una serie de convenios en materia de salud, ciencia y educación.

En Kazajstán, Gül afirmó que la visita era una oportunidad para fraguar un futuro común entre los dos países<sup>35</sup>. El viaje era muy importante para los intereses turcos y se utilizó para discutir asuntos de interés con su homólogo kazajo, como la venta de sistemas de defensa antiaérea y acuerdos energéticos y económicos.

Nazarbayev anunció la construcción de una refinería kazaja en el puerto de Ceyhan para posteriormente vender a los mercados occidentales -hay que recordar que hasta aquí llega el oleoducto BTC desde el mar Caspio en el que participaba el estado asiático-. Otro proyecto en estudio es la posible construcción por parte de empresas turcas de plantas nucleares y presas en territorio kazajo. Todo ello de importancia fundamental para los intereses turcos ya que Kazajstán es el principal socio comercial en la región, con un volumen comercial superior a los 2 millones de euros, a finales de 2007<sup>36</sup>.

En octubre de 2009, el presidente kazajo, Nursultan Nazarbayev firmó con su homólogo turco, Abdullah Gül, un acuerdo de asociación estratégico para estimular las relaciones políticas y económicas<sup>37</sup>. Posteriormente, el embajador turco en Kazajstán, Atilla Gunay, recibió del Ministro de Defensa kazajo, Adilbek Zhaksybekov, la propuesta de celebrar maniobras militares conjuntas en un futuro cercano<sup>38</sup>.

El acercamiento turco-kazajo se ha intensificado aun más tras la visita que el Ministro de Asuntos Exteriores, Davutoglu, realizó (en febrero de 2010) a Astaná. Durante la misión diplomática, el canciller turco anunció una estrategia común para Eurasia y avanzaron temas de interés ante la visita del presidente Gül coincidiendo con la cumbre de la OSCE. Como consecuencia, Turquía y Kazajstán profundizaron su asociación estratégica con el fortalecimiento de sus relaciones económicas y comerciales<sup>39</sup>. Davutoglu no quiso olvidarse del resto

<sup>33</sup> Vid. MEREDOVA, M., “Turkmenistan”, *Central Asia Observatory*, 8 (2010), p.2.

<sup>34</sup> Cfr. Trtspanish.com, 12/12/2010.

<sup>35</sup> Cfr. Turkish Daily News Online, 13/12/2007.

<sup>36</sup> Cfr. Turkish Daily News Online, 13/12/2007.

<sup>37</sup> Cfr. Today's Zaman, 25/10/2009.

<sup>38</sup> Vid. MUZALEVSKY, R., “Kazakhstan Offers to Hold Joint Military Exercises with Turkey”, *Eurasia daily monitor-Foundation Jamestown*, Issue: 22, (2010).

<sup>39</sup> Cfr. Trtspanish.com, 25/12/2010.

de países centroasiáticos a los que incluyó en su proyecto de un viaje cercano a ser un objetivo esencial de la política exterior turca.

Así, en febrero de 2011 Erdogan realizó una visita de estado a Kirguizistán acompañado del Ministro de Defensa y de una extensa delegación empresarial. El primer ministro turco analizó las posibilidades laborales de esta república y resaltó en un discurso ante el parlamento nacional la hermandad existente entre Turquía y Kirguizistán<sup>40</sup>. Prueba de la estrecha relación, el primer ministro kirguiz, Almazbek Atambayev, visitó Turquía (en abril de 2011), donde recibió una donación de 61 millones de dólares por parte del estado turco<sup>41</sup>.

Como hemos podido comprobar, Turquía busca estrechar las relaciones sociopolíticas y promover nuevos proyectos para la economía turca con las Repúblicas ex soviéticas. Para Turquía, es además, imprescindible desarrollar una política energética independiente de Rusia e Irán, paradójicamente, sus principales proveedores de gas. Tampoco puede olvidarse la precisión que realizan los expertos en el sentido de insinuar la conveniencia de que Turquía diversifique sus fuentes de aprovisionamiento energético, intensificando el desarrollo de la energía eólica, geotermal e hidroeléctrica.

Turquía ha sufrido de manera más habitual, cortes de suministro. Un caso paradójico fue la actitud rusa, en noviembre de 2006, cuando “altos cargos rusos comunicaron en privado a sus homólogos azerbaijanos que si vendían a Turquía gas natural a 210 dólares, Rusia incrementaría el precio al que vendía el gas a Azerbaiján hasta los 230 dólares”<sup>42</sup>. Sin embargo, Putin y Erdogan, mantuvieron (a finales de diciembre de 2007) una intensa conversación telefónica donde acordaron estrechar vínculos económicos y mayor cooperación en la política energética<sup>43</sup>. No olvidemos que Rusia es el segundo socio comercial de Turquía y su principal proveedor de gas.

Con este acuerdo, Rusia ganaba algo más a Turquía, y ésta proseguía con su nueva política exterior. La colaboración se ha mantenido y estrechado durante los últimos años, no sólo debido a la cuestión energética sino a temas tan relevantes para la diplomacia como la solución del problema de Nagorno-Karabaj<sup>44</sup>. En enero de 2010, el jefe del ejecutivo turco realizó una visita de estado a Moscú, a instancias del primer ministro ruso Vladimir Putin. Durante sus conversaciones acordaron aumentar el volumen comercial bilateral y analizaron la posibilidad de que Rusia construya la primera central nuclear en

<sup>40</sup> Cfr. Trtspanish.com, 02/02/2011.

<sup>41</sup> Cfr. Trtspanish.com, 04/05/2011.

<sup>42</sup> Vid. BARAN, Z., art. cit., p.142

<sup>43</sup> Cfr. Turkish Daily News Online, 26/12/2007.

<sup>44</sup> Erdogan y Putin mantuvieron en mayo de 2009 un encuentro que precedió a la visita de estado que Vladimir Putin hizo a Turquía el 6 de agosto 2010. Erdogan y Putin firmaron varios acuerdos, entre los que destacaron, el uso de las aguas territoriales turcas del Mar Negro para realizar estudios ante una segunda ruta del gasoducto Blue Stream y la participación de Turquía en el proyecto South Stream.

territorio turco<sup>45</sup>. Cinco meses después, el presidente ruso Medvedev, visitó Turquía para firmar diecisiete acuerdos<sup>46</sup>. La cooperación se ha intensificado de tal manera que acordaron crear un Consejo de alto nivel, en cuya última reunión celebrada (marzo 2011), se acordó levantar los visados entre los dos países.

## Conclusiones

En mi opinión, Turquía, totalmente sumergida en la carrera comunitaria, debería ser un apoyo primordial de la Unión Europea del siglo XXI. Considero que la inclusión en 2006 de la seguridad energética como asunto prioritario y la necesidad de lograr una política en este asunto avala esta afirmación. Pero Turquía, en este momento tiene obstáculos que dificultan su papel de puente energético y que complican su seguridad. No obstante, Turquía, por su posición, representa un valor primordial a tener en cuenta en el futuro de la política exterior europea. La activa diplomacia desplegada podrá consolidarse a corto plazo, si las dificultades se van superando y consigue la adhesión a la Unión Europea.

La Unión Europea ha desarrollado una política muy limitada en un área geográfica fundamental para sus intereses energéticos, comerciales y de seguridad. Por diferentes causas los líderes europeos no han dado la importancia debida a las ex repúblicas soviéticas a pesar de las ayudas económicas otorgadas a través del programa TACIS desde 2007 y del Instrumento de Cooperación al Desarrollo y Cooperación Económica. Inmersa como está en la actualidad la UE en el proceso de incorporación de nuevos miembros es probable que el acercamiento se ralentice y el proceso conozca algunas dificultades añadidas.

Los líderes europeos deberán tomar decisiones rápidas y convincentes en temas de capital importancia para los intereses de todos los miembros y candidatos. La política individualista en el área, como la desarrollada por Francia con Kazajstán en 2009, perjudica seriamente la labor del representante especial para Asia Central, Pierre Morel, y por ende, a la propia Unión Europea.

Como sabemos, la pobreza, la corrupción y el autoritarismo están a la orden del día en estos países, donde la violación de los derechos humanos es, por otra parte, constante. La Unión Europea todavía no ha logrado encontrar la clave que le permita estrechar sus vínculos con la zona y las cumbres no han dado los frutos esperados, a excepción a la celebrada en septiembre del año 2009. La política exterior europea debe ser potenciada con cada estado centroasiático, ampliando los acuerdos bilaterales ya existentes, y para ello, me parece fundamental contar con Turquía. No sólo por las negociaciones de

<sup>45</sup> Cfr. Hürriyetdailynews.com, 13/01/2010.

<sup>46</sup> Vid. LARRABEE, F.S., "Turkey's eurasian agenda", *The Washington Quarterly*, nº 34, Winter 2011, p. 110.

adhesión que mantiene en la actualidad, sino por la nueva política exterior que está llevando a cabo y por el imprescindible impulso del diálogo que desarrolla.

Que Turquía mantenga relaciones cordiales con Rusia e Irán, no significa que ambas no utilicen la cuestión energética como fórmula de presión. Putin y Ahmadiyenad saben que Turquía es un gran consumidor de energía y ésta debe garantizar sus propias necesidades. La apertura del oleoducto BTC y del gaseoducto paralelo al anterior no son suficientes y, por ello, Turquía participa en el proyecto Nabucco, cuyo acuerdo intergubernamental rubricó en julio de 2009.

Turquía, es el principal aliado en la región de la Unión Europea. La diplomacia rusa, iraní y china avanza en perjuicio de los intereses europeos, con acuerdos constantes con las repúblicas centroasiáticas; por ello, el papel que desarrolla y podría desarrollar en el futuro con mayor intensidad Turquía como puente energético y en otros muchos campos favorecería a los mercados europeos. Evidentemente, sería necesaria para ello la búsqueda de canales de distribución fuera del ámbito ruso y el logro de una solución convincente para los diversos problemas socioeconómicos que afectan al país otomano.